

8 de SEPTIEMBRE de 2024

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Monición de entrada

Bienvenidos a esta Eucaristía que animamos desde Cáritas. La celebración de hoy es una invitación, y una nueva oportunidad, para abrir los corazones y los oídos a la Palabra de Dios, y alimentarnos del Cuerpo de Cristo. La mejor prueba para comprobar que hemos abierto el corazón y el oído a su Palabra correctamente, y nos alimentamos de Jesús, es que en nuestro día a día, estemos más sensibles y atentos para detectar y escuchar los gritos de los hermanos y hermanas más vulnerables y empobrecidos... y actuar haciendo la parte que está a nuestro alcance.

Que la Eucaristía de hoy nos ayude a escuchar, y ver con mayor claridad, a Dios en los empobrecidos y sufrientes que hay a nuestro alrededor, y saber discernir la parte que está en nuestras manos para ayudarles.

PALABRA DE DIOS

Monición a las lecturas (Is 35,4-7; St 2,1-5; Mc 7,31-37):

Las lecturas de hoy delatan la predilección de Dios por los pobres, los marginados y sufrientes. Él se ha encarnado para darles la salvación. En la primera lectura, el profeta Isaías anuncia que Dios vendrá para ayudar a los más desamparados y desvalidos, ofreciéndoles su curación y su compasión. Por esta razón, en la segunda lectura, el apóstol Santiago insiste en que el cristiano no debe hacer acepción de personas: los pobres, los desvalidos, los desamparados, son los preferidos de Dios.

En el Evangelio, con la sanación del sordo mudo por parte de Jesús, comienza a realizarse la esperanza mesiánica de los pobres tal como lo anunciaba Isaías en la primera lectura. Se verifica así la observación del Apóstol Santiago: **Dios ha elegido a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe, y herederos del reino que prometió a los que le aman.**

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, y cada comunidad cristiana, para que seamos signo de esperanza para los desvalidos y empobrecidos con nuestro compromiso solidario, y nuestro trabajo por la Justicia. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por cada una de las personas y familias que atendemos y acompañamos desde nuestra Cáritas Parroquial, para que encuentren pronta solución a su necesidad. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por todos los que sufren la falta de trabajo, o la falta de condiciones dignas de trabajo, por quienes lo tienen precario, para que puedan realizar un trabajo acorde con su dignidad. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos que sepamos ser ejemplos y testigos de la fe comprometida, para los niños y jóvenes de nuestra comunidad y de nuestras familias. Roguemos al Señor.
5. Señor Jesús, te pedimos para que nuestras vidas se vayan transformando en testimonio transparente del amor de Dios con nuestras obras. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

Gracias Padre-Madre Dios,
porque nos enseñas a mirar a los demás como Tú los miras,
no te fijas en las apariencias,
sino que miras con el corazón su corazón.

Gracias por nuestras manos,
que nos permiten tocarte en la persona frágil, vulnerable,
necesitada, excluida, desamparada.
Gracias por saber que lo que a ella hacemos,
a Ti te lo hacemos.

Gracias por las cualidades y capacidades que has sembrado en nosotros,
porque con todas ellas,
podemos ponerlas al servicio de tu Reino.

Enséñanos a descubrir todo lo que podemos hacer,
personalmente y como comunidad cristiana,
para ayudar a los demás,

para hacer presente tu Reino,
para abrir caminos de Esperanza y dignificación.

Gracias Padre-Madre Dios
por todas las personas que viven comprometidas en hacer posible
un mundo mejor y más feliz,
un mundo más humano, reflejo de tu Reino.